Componente.	Explicación.	Ejemplo.
Poli.....	Muchos, varios.....	Poli*sílabo*.
Proto.....	Preeminencia, superioridad.....	Proto*tipo*.
Retro.....	Atrás, hacia trás, significación con que lleva á lugar la del simple.....	Retro*ceder*.
Satis.....	Adv. lat.: bastante, suficiente.....	Satis*facer*.
Semi.....	Medio.....	Semi*círculo*.
Tri.....	Tres.....	Tri*pode*.
Uni.....	Uno solo.....	Uni*formar*.
Vice.....	Sustitución, grado inferior.....	Vice*gerente*.

CAPÍTULO III

ACENTUACIÓN DE LAS PALABRAS

Toda palabra tiene su acentuación; al decir *discípulo*, cargamos en la sílaba *ci* la fuerza de la pronunciación y de aquí resulta que según sea la palabra así será su acento.

Todas las palabras necesariamente tienen una sílaba acentuada, y de aquí el que los gramáticos hayan formado una división conforme al acento, del mismo modo que según el número de sílabas así también ha tomado su nombre.

Las palabras pueden pronunciarse con más ó menos brevedad y de aquí resulta que unas sílabas son *largas* y otras *breves* en su expresión.

En nuestro idioma sólo tenemos un acento, así como en latín hay tres: el *agudo* para cargar la pronunciación; el *grave* para distinguir las partes oracionales y palabras que implican confusión ó ambigüedad; y el *circunflejo* para indicar los ablativos y genitivos que pueden confundirse y las palabras verbales sincopadas. Ejemplos:

Acento agudo.	Acento grave.	Acento circunflejo.
Légere.	*Longè.*	*Rosâ.*
Súrgere.	*Hìc.*	*Amâram.*
Videant.	*Eò.*	*Omnîs.*
Audére.	*Quò.*	*Domûm.*

Mas en nuestro idioma hay un solo acento y éste corresponde á toda palabra larga, la cual se encuentra en la sílaba en que más carga su pronunciación.

Entendemos por *acento* una rayita puesta sobre la sílaba en que está acentuada y sirve para indicar el tono ó inflexión de la voz[1].

Las palabras con respecto al acento pueden ser *agudas*, *comunes*, *graves* ó *llanas* y *esdrújulas*.

Palabra *aguda* es aquélla cuya acentuación carga sobre la última sílaba, como *leí*, *corrí*, *alelí*, *borceguí*, *Alcalá*, etc.; y todas las primeras y terceras personas de la segunda terminación ó forma del pretérito y futuro positivo, como *amé*, y *amó*, *leí*, y *leyó*, *amaré*, y *amará*, *leeré* y *leerá*.

Palabra *común*, *grave* ó *llana* es aquélla que no necesita de acento, aunque siempre se cargue la pronunciación en una sílaba, como *grave*, *dogma*, *puerco*, *tintero*.

Palabra *esdrújula* es aquélla que tiene su acento en la antepenúltima sílaba, ó sea en la tercera sílaba, contando de derecha á izquierda como *dis-ci*^{3}*-pu*^{2}*-lo*^{1}, *ca-tó*^{3}*-li*^{2}*-co*^{1}, *cá*^{3}*-ña*^{2}*-mo*^{1}, *om-ni*^{3}*-mo*^{2}*-da*^{1}*-mente*.

Resultando de la explicación antecedente que las palabras agudas y esdrújulas serán las que lleven acento, aunque algunos escritores acentúan la mayor parte de los vocablos.

Estos según es su número de sílabas, así reciben el nombre.

Monosílabos..	Los que tienen una sílaba, como *pez*, *pan*, *sol*, *faz*.
Bisílabos ó disílabos.....	Los que tienen dos sílabas, como *Lu-cas*, *le-ón*, *ru-bio*, *a-mar*.
Trisílabos....	Los que tienen tres sílabas, como *To-le-do*, *dic-ta-men*, *pi-a-no*.
Polisílabos...	Los que tienen muchas sílabas, como *pru-den-tí-si-mo*, *dis-cí-pu-lo*, *su-per-a-bun-dan-te-mente*.

Muchos gramáticos á las palabras trisílabas las suelen denominar polisílabas.

1 Compuesto de *ac* por *ad*, para, *centus* por *cantus*, canto. El acento es el canto de la palabra.

§. I

MONOSÍLABOS Y SU ACENTUACIÓN

Las palabras monosílabas, ó sean las que sólo tienen una sílaba, como *pez*, *pan*, *luz*, *sol*, *sed*, y otras, rara vez se acentuarán, á excepción de aquéllas cuya pronunciación pueda admitir ambigüedades, teniendo presentes las siguientes reglas:

1.ª Se acentuarán aquellas palabras que tienen una significación independiente á fin de distinguirlas, como *té* (semilla) de *te* (pronombre)[1].

2.ª Se acentuará el pronombre *él* para no confundirle con *el*, artículo; v. gr.: EL *sol*, EL *papel*, etc., y pronombre: ÉL *persiguió al enemigo por defender su pueblo;* ÉL *colocó en manos de la República sus servicios y derechos de ciudadanía;* ÉL *reconoció*..... etc.

3.ª Se acentuará el adverbio afirmativo *sí* para distinguirle de *si*, conjunción, también puede confundirse con *sí*, pronombre. Ejemplos:

Como adverbio: *Has visto á Pedro?*—Sí.
Conjunción: SI *vas á Madrid te daré la carta.*
Pronombre: *Está sobre* sí.

En el primero y tercer ejemplo deben acentuarse, pero no cuando sea conjunción.

4.ª También se acentuarán las palabras *dé*, *sé*, *pié*, para distinguirlas de *de*, preposición; *se*, pronombre, y *pie*, nombre.

5.ª Se acentuará el *qué*, cuando sea interrogativo ó admirativo, como ¿QUÉ *sabes?*;—¡QUÉ *cuadro!*

6.ª Según el papel que en la oración desempeñen se acentuarán las vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u*.

§. II

BISÍLABOS

Las palabras bisílabas ó disílabas son aquéllas que tienen dos sílabas y se acentuarán según las siguientes reglas:

1 Hemos visto escrito *the*, pero huele á francés y no nos place semejante escritura y más sabiendo que su etimología es *teha*, chino.

1.ª La segunda terminación del pretérito en su primera y tercera persona del singular de todas las conjugaciones de verbos regulares y muchos irregulares, como *leí*, *leyó*, *escribí*, *escribió*, *amé*, *amó*, etc.[1]

2.ª Las palabras agudas cuyo acento carga en la última sílaba, como *aquí*, *allí*, *tisú*, etc.

3.ª Las primeras, segundas y terceras personas del singular y tercera del plural del futuro positivo, como *seré*, *serás*, *será*, *serán* *iré*, *irás*, *irá*, *irán*, etc.

4.ª La sílaba final en todas las terminaciones del singular y tercera del plural del futuro desiderativo del verbo *estar*, como *esté*, *estés*, *esté*, *estén*. En la segunda y tercera del singular y tercera del plural del presente, como *estás*, *está*, *están*. Y del futuro positivo, aunque es trisílabo, como *estaré*, *estarás*, *estará*, *estarán*.

5.ª También se acentuará la pronunciación de las palabras agudas terminadas en *í*, como *rubí*, *así*, *aquí*, etc.; y las primeras personas del singular en la segunda terminación del pretérito de los verbos de la segunda y tercera conjugación, como *oí*, *leí*, *reí*, etc.; y algunas excepciones de la primera conjugación, como *dí* del verbo *dar;* é igualmente los terminados en *o*, como *amó* para distinguirle de *amo;* y el futuro ejecutivo *dí*, de *decir*.

6.ª Los bisílabos graves, comunes ó llanos no se acentúan, como *vaso*, *viña*, etc.

7.ª Los vocablos agudos terminados en *s* ó *n* se acentuarán, como *razón*, *sostén*, *demás*, *obús*.

§. III

TRISÍLABOS Y POLISÍLABOS

Las palabras trisílabas ó sean aquéllas que tienen tres sílabas, como *caridad*, *renovar*, *libertad*, etc., y las polisílabas ó sean las que tienen muchas sílabas, como *reverencia*, *superabundante*, etc.,

1 Decimos personas y no terminaciones para no confundir este término con aquél, pues el pretérito y futuro condicional tienen terminaciones dobles y cuádruples, y lo hacemos así para evitar confusión.

se acentuarán en aquella sílaba que cargue más la pronunciación, excepto en la penúltima que siempre es breve.

Para su acentuación se tendrá presente:

1.º En aquella sílaba que más cargue su pronunciación, como *número*, *caligrafía*, *pirotécnico*, etc.

2.º Las palabras esdrújulas se acentuarán en su antepenúltima sílaba, como *régimen*, *discípulo*, *esdrújulo*. Está fundada esta regla en que la penúltima sílaba siempre es breve y por consiguiente la antepenúltima larga.

3.º No se acentuarán más que en la pronunciación y no en la escritura las trisílabas y polisílabas terminadas en consonante aguda, exceptuando las terminadas en *n* ó *s*, como *Añover*, *soledad*, *cartel*, pero sí *religión*, *salutación*, *portugués*, *chisgaravís*. Y si no fueren agudas y sí cargaran la pronunciación, acentúense en el primer caso y quítese el acento en el segundo.

4.º También se acentuarán los futuros positivos trisílabos ó polisílabos en la primera y tercera persona del singular y tercera del plural, como *alabaré*, *alabarás*, *alabará*, *alabarán*.

5.º También se acentuarán en su pronunciación los trisílabos y polisílabos terminados en vocal aguda, como *alelí*, *borceguí* y otros.

6.º También se acentuarán los vocablos que llevan dos vocales finales, como *vocerío*, *gritería*, para evitar el diptongo; y muchos nombres de ciencias, como

Arqueología.	*Antropognósia.*	EXCEPCIONES
Ortografía.	*Lógia.*	
Bibliografía.	*Litológia.*	
Cronología.	*Hidrotécnia.*	
Etnografía.	*Hidrofóbia.*	
Filología.	*Geodésia.*	

Debemos advertir además que ya el uso ha autorizado, PORQUE sí, el decir *geografía*, *teología*, *filosofía* y otros mil.

7.º Los pretéritos en su primera terminación de las conjugaciones segunda y tercera, como *leía*, *dividía*, etc.

8.º Se acentuarán ciertos vocablos que puedan confundirse en su significación con otros.

9.º Las palabras agudas terminadas en vocal en su plural respectivo no quitarán su acento, como *borceguíes*, *alelíes*, etc., de *borceguí*, *alelí*, etc.

10. No se acentuarán las palabras que no lo exijan, como *amara*, *alabara*, etc.

11. Las calificaciones esdrújulas de las cuales se forman adverbios siempre conservan su acento, como de *bárbaro*, *bárbaramente;* de *adúltero*, *adúlteramente*.

12. Hemos dicho que la penúltima sílaba no se acentúa por ser breve, y sin embargo para distinguir el tiempo de algunos verbos, es de necesidad, como *señoréo* y *señoreó; hermoséo* y *hermoseó*. Afirmamos que en el primer caso no le necesita, pero sí en el segundo.

Las voces acentuadas que aquí no hemos hecho mención, se encontrarán circunstanciadamente en la *Ortografía*.

§. IV

OBSERVACIONES

Hay verbos que para la expresión de la idea se hacen pronominales sin serlo etimológicamente, como *amar*, por ejemplo; mas si este verbo le usamos diciendo *te amo*, resulta que si decimos *ámote* ya puede traducirse por tal, en el mero acto de que lleva el pronombre. Pues bien; como se habrá observado en este y en otros casos, el verbo en unión del pronombre forman un vocablo esdrújulo. Esto sucede con ciertos verbos y ciertos tiempos, pues tenemos idénticos casos en *cogite*, y sin embargo no es esdrújulo, y su diferencia consiste en que en el primero es presente y en el segundo pretérito. Sentando como observación general que todos los verbos bisílabos que se hallen en presente ó futuro ejecutivo en unión de un pronombre, se hacen esdrújulos, como *ámote*, *déjate*, *cógele*, etc.

Que hay algunos nombres de origen griego que han pasado al dominio del vulgo que no deben acentuarse, habiéndolos dado hasta ahora una pronunciación contraria, como *telegráma*, *epi-*

gráma anagráma, kilográma, etc.[1] y el vulgo que ha leído periódicos ilustrados (?) no ha dudado un momento en hacer esdrújulos muchos vocablos, como ha sucedido con *cólega* en vez de *coléga*.

Ya hicimos una observación en ocasión oportuna al señor Oliván. Nosotros somos partidarios de etimologías, pero sin embargo comprendemos que en muchas ocasiones hay que atender más á la índole del lenguaje que á su origen. Sabemos que en el idioma español no se acentúa la penúltima sílaba de una palabra, sino cuando pueda haber confusiones ó cuando el acento esté tan marcado que no haya duda, pero que en este caso el vocablo ha de terminar en dos vocales para acentuar la penúltima sílaba y para indicar que no es diptongo; resultando de aquí que tales palabras no se hallan en este caso, porque no terminan en dos vocales y por consiguiente en nuestro idioma no hay tal acentuación, es decir, que al pasar esa voz á nuestra lengua, no sólo ha sido el vocablo el que se ha castellanizado sino también su acento. Esta observación nos confirma que únicamente personas muy ilustradas, personas inteligentes en el griego y latín, podrán hacer uso con acierto y conocimiento de vocablos cuyo origen sea greco-latino.

Finalmente; debemos atender á los buenos lingüistas y seguir el camino que nos han señalado, pues sabido es que el conocimiento del griego y del latín es la clave de las etimologías españolas.

§. V

PROSODIA LATINA

Para que se vea qué relación existe entre la *Prosodia* latina y la española, vamos á presentar las reglas más principales sin poner las excepciones á que da lugar una regla con el fin de que sirva de base á nuestras teorías. La *Prosodia latina* se encuentra más fácil que la castellana y observamos en aquélla la regularidad que á ésta le falta.

1 No necesitan acento, pero se escriben así para su mejor pronunciación.

CUANTIDAD POR POSICIÓN

1.ª Toda vocal que se halla antes de dos consonantes es larga aun cuando una de ellas pertenezca al fin de la palabra y la otra al principio de la siguiente, como *balcón, misal negro*[1].

2.ª Es larga la vocal antes de letra doble, *j*, *x*, *z*, como *calla, Trajano, examen, Zaragoza*.

3.ª Todo diptongo latino y griego es largo (también español), como *lección*, *ciencia*, *averigüeis*.

4.ª Vocal antes de vocal es breve. En castellano no sucede esto siempre, como *vocerío;* si se dijera *teológia*, *geográfia*, entonces sí.

5.ª Las palabras derivadas tendrán la misma cuantidad de las primitivas de donde se derivan y así *animal, animal-ito*.

6.ª Las palabras compuestas guardan conformidad con su composición.

7.ª La *a* final es larga, como *ama*, *tabla*.

8.ª La *e* final es breve, como *clave*, *temple*.

9.ª La *i* y *u* finales son largas, como *tali*, *benjui; tisú, bambú*.

10. La *o* final es ya breve, ya larga, como *tintero*.

11. La vocal antes de *b*, *d*, *t*, *l*, *r*, es breve, siendo final.

12. Antes de *c* y *n* es larga.

13. La sílaba *as*, *es*, *os* final es larga.

14. La sílaba *is* y *us* final es breve.

Observaciones: 1.ª Que muchas terminaciones no existen en castellano, como en latín sucede.

2.ª Que existen en las reglas anteriormente dadas muchas excepciones que se han de tener presentes para la pronunciación.

3.ª Que existe lo que los latinos llaman *incremento* con respecto á los nombres y á los verbos.

4.ª Que en la cuantidad silábica juegan en su mayor parte las preposiciones como componentes.

5.ª Que en las múltiples excepciones que tienen casi todas las reglas existe una conformidad etimológica admirable en perfecta coordinación en su modo de expresar.

6.ª Que la *Prosodia latina es invariable*, mientras *la española cambia de acento* al capricho de los escritores.

1 Ponemos los ejemplos castellanos para su más fácil comprensión.

CAPITULO IV

DIPTONGOS Y TRIPTONGOS

Entendemos por *diptongo*[1] el sonido de dos vocales con un solo aliento; conforme con todos los gramáticos, porque el diptongo así como el *triptongo*[2] es la reunión de dos ó tres vocales que se pronuncia de un solo golpe, y forman una sílaba.

Véanse los diptongos y triptongos:

Diptongos.	Ejemplos.	Diptongos.	Ejemplos.
AI Ó AY.....	*aire, hay.*	IU.....	*viudo, triunfo.*
AU.....	*pauta, pausa.*	OI Ú OY.....	*estoico, voy, hoy.*
EI Ó EY.....	*reino, ley.*	UA.....	*agua, suavidad.*
EU.....	*deuda, feudo.*	UE.....	*sueño, duelo.*
IA.....	*conciencia, paciencia.*	UI Ó UY.....	*ingenuidad, muy.*
IE.....	*ciento, cielo.*	UO.....	*residuo, continuo.*
IO.....	*precio, rancio.*		

La Real Academia pone el diptongo OU en *bou*, como único ejemplo, y destierra los en *ea*, como *térrea;* en *eo*, como *ebúrneo*, cuya doctrina es muy lógica, porque hemos estudiado á fondo esta cuestión y no encontramos, como diptongos, estos dos últimos, aunque hay autores que sostienen tal doctrina.

Los triptongos son:

IAI..... *apreciáis.*
IEI..... *apreciéis.*
UAI..... *atestiguáis.*
UEI..... *atestigüéis, buey.*

La Real Academia, pág. 330, coloca la siguiente tabla:

AI.....	no es diptongo en	*país, maíz.*
AU.....		*ăunar.*
OI.....		*oído.*
EI.....		*leí.*
IA.....		*tía, impía.*

1 Proviene de la latina *diphthongus*, de la griega (*dis*, dos, latina por *duis*) *phtoggos*, sonido; así *diptongo* ó *diftongo*, quiere decir doble sonido.

2 Compuesto de *tri*, tres, y *phtoggos*, sonido; así *triptongo* ó *triftongo*, quiere decir triple sonido.

IO.....	no es diptongo en	*lío, estío.*
IE.....		*fíe, fié.*
UA.....		*púa, falúa, continúa.*
UE.....		*acentúe, desvirtúe.*
UO.....		*dúo, sitúo, desvirtúo.*
UI.....		*huir, früición.*

De la misma manera:

IAI.....	no es triptongo en	*apreciaríais.*
IEI.....		*fiéis, confiéis.*
UEI.....		*continüéis, acentüéis.*

Y continúa la Real Corporación, pág. 331:

«La escala orgánica en la pronunciación de las cinco vocales, conforme á las condiciones del aparato vocal, es la siguiente: *a, e, i, o, u.*

»La escala gradual en la sonoridad y fuerza de las mismas cinco vocales es ésta: *a, o, e, i, u.*

»Son fuertes *a, o, e;* débiles, *i, u.*

»No puede en modo alguno la regularidad armónica de nuestra lengua formar *diptongos* con las tres vocales fuertes, *a, o, e*, combinadas entre sí; y los forma uniendo á una de ellas cualquiera de los dos vocablos débiles *i, u*, no acentuadas; ó bien combinando entre sí estas dos últimas. En los *triptongos* se combinan dos vocales débiles con una de las tres fuertes.

»El oído castellano desdeña finalizar voz en las sílabas *au, ou, eu, iu*, por cierta especie de repugnancia constante de nuestra lengua á toda terminación ó desinencia sorda, áspera, inarmónica.....

»Las dicciones en que entran juntas dos vocales fuertes, computan cada una de ellas por sílaba cabal; de suerte que voces como, v. gr.: *l*OA, *c*AE, *N*OÉ, tienen dos sílabas; OA*sis*, *corr*OA, *Far*AÓN, *hér*OE, tres; *p*OE*tastro*, *acan*EA, *al*EA*ción*, *funér*EO, cuatro; *el*EÁ*tico*, cinco, etc.....

»El diptongo y lo mismo el triptongo, no componen más que una sílaba, como en *v*IE-*jo*, *a-c*IE*r-ta*, *in-di-vi-d*UO, *Car-ca-b*UEY; mientras según se ha visto, sucede lo contrario en la junta de dos vocales fuertes: *f*E-O, *ma-r*E-A, *Cl*E-O-*pa-tra*, *Fa-r*A-Ó-*ni-co*.....

«Y nuestros líricos y dramáticos dicen harto frecuentemente *fiel*, *jüicio*, *jüez*, *rüido*, deshaciendo el diptongo, porque el idioma castellano, arrebató una consonante á las voces originarias latinas,

entre las vocales fuerte y débil, *fidelis*, *iudex*, *iudicium*, *rugitus* etc.....

«Sin embargo, no por licencia, sino por naturaleza ó por uso constante, son muchos los vocablos en que las vocales débiles dejan de formar diptongo entre sí ó unidas á una fuerte: 1.º Cuando la débil es fuerte en la voz originaria; como *crïador*, *crïatura*, *crïar*, del latín *creātor*, *creātura*, *creāre*. 2.º Cuando á la vocal débil siguió primitivamente una consonante que se ha suprimido; como *fïar*, *crüel*, *öído*, *räiz*, *rëir*, *röído*, *Tüy*, de *fidere*, *auditus*, *crudelis*, *radix*, *ridere*, *rodere*, *Tude*; *hüir*, *lïar*, de *fugere*, *ligare*; *pïar*, de *pipilare*; *rüar*, de *rotare*. 3.º Cuando la débil persiste en conservar la independencia que tuvo en el vocablo aceptado por nuestro idioma; como *desleïr*, *varïar*, *envïar*, del latín *diluere*, *variare*, *in viam mittere*; *laúd*, del árabe *aud*. 4.º En ciertas dicciones compuestas, cuyo primer elemento es una preposición ó una partícula inseparable; como *conträir*, *rëunir*, *rëuntar*.

»Otra licencia poética se han tomado y suelen tomarse esclarecidos escritores antiguos y modernos; á saber: la de convertir en dicciones esdrújulas aquéllas que tienen acentuada la penúltima sílaba y terminan en diptongo; el cual deshacen para ello, acomodándose á la prosodia latina é italiana. Dicen, pues, v. gr. *Aspásïa*, *glórïa*, *académïa*, *prémïo*, *sólïo*, *Numídïa*, *Betúlïa*, etc.; pero á nuestro oído castellano semejantes voces suenan y sonarán siempre llanas: *Aspasia*, *gloria*, *academia*, *premio*, *solio*, *Numidia*, *Betulia*.

»Los vocablos terminados en dos vocales fuertes y acentuados en la sílaba anterior, esos sí que para nuestro oído son esdrújulos; tales como: *Dánae*, *Ondárroa*, *héroe*, *hectárea*, *áureo*, *empíreo*, *etéreo*, *funéreo*, *óleo*, etc.

»Por naturaleza la vocal débil no acentuada, puesta delante ó detrás de una fuerte, resbala siempre, cae y se funde en ella, quedando poco menos que oscurecida; en tanto que prevalece y prepondera la fuerte, la cual anula completamente á su compañera y decide la asonancia. Para que aconsonanten entre sí dos palabras en cuya desinencia hay diptongo, este diptongo habrá de existir en ambas por necesidad, si la vocal débil va después de la fuerte, pero si la precede, es innecesaria para la rima. Así, pues, son asonan-

tes de *jaula*, por ejemplo, *azagaya*, *Francia*, *Juana*, etc.; pero únicamente son consonantes *aula*, *enjaula*, *Gaula*, *maula*, *Paula*, etc. Con *odio*, asonantan *golfo*, *trono*, *furioso*, *rojo*, etc., y aconsonantan *alodio*, *brodio*, *custodio*, *monipodio*, etc. Asonantan con *fuego*, palabras como *artero caudelecho*, *estruendo*, etc.; y aconsonantarán lo mismo *fuego*, *luego*, *ruego*, donde se halla el diptongo, *ue*, que *anego*, *borrego*, *ciego*, etc., donde semejante diptongo no se encuentra.....»

«Además, como son cosas distintas el sonido propio de cada vocal y su fuerza ingénita, se observa en nuestra prosodia el fenómeno de que las dos letras débiles tienen afinidad y forman asonancia con otras dos fuertes: la i con la e, la u con la o.

»Harán muy clara esta doctrina de diptongos y asonancias los siguientes ejemplos en voces agudas y graves. Pónense primero dos palabras que no tienen diptongo, á fin de que resalte más la comparación.

A	O	E
primaveral.	arrebol.	doncel.
antifaz.	veloz.	altivez.
¡ay!	convoy.	buey.
estay.	estoy.	carey.
guirigay.	soy.	Muley.
taray.	voy.	virrey.
Bombay.	Godoy.	Jubiley.
Paraguay.	Campocoy.	Andréu, etc.
Arnaiz.	Monroy.	
Paláu.	Palóu, etc.	
Zarauz, etc.		

AA	AO	AE	OA
campana.	bizarro.	contraste.	aurora.
plata.	milano.	madre.	rosa.
gaita.	bailo.	baile.	Coira.
diabla.	diablo.	cuaje.	espiocha.
jaula.	raudo.	nadie.	Apousa.
Juana.	cuadro.	desagüe.	Anzuola.
algalia.	Mario.	dátil.	novia.
Padua, etc.	fatuo, etc.	fácil.	congrua, etc.
		Acci, etc.	

EA	EO	IE	UE
belle*za*.	c*e*los.	bend*i*ce.	cr*u*je.
g*u*erra.	perpl*e*jo.	Pers*i*les.	oct*u*bre.
r*ei*na.	r*ei*no.	c*u*ide.	rep*u*die.
d*ie*stra.	inc*ie*nso.	mol*i*cie.	n*ú*bil.
d*eu*da.	f*eu*do.	f*i*lis.	m*u*tis.
r*ue*da.	b*ue*no.	Amar*i*lis.	An*u*bis, etc.
Cel*ia*.	t*e*dio.	T*i*ngi, etc.	
y*egua*, etc.	h*e*duo.		
	Ven*u*s, etc.		

Hasta aquí la Real Academia, pudiéndose asegurar que ha hecho un trabajo concienzudo del estudio de los diptongos españoles, y creemos sería muy oportuno y conveniente que así como en esta materia se ha esmerado, debiera poner el mayor empeño en desterrar vicios y ordenar la más fácil expresión, no sólo en la palabra sino también en la escritura.

CAPÍTULO V

ANFIBOLOGÍA, PALABRAS CULTAS Ó SABIAS, EQUÍVOCAS Y TÉCNICAS

Palabras *anfibológicas* son aquéllas que admiten ambigüedad en su pronunciación ó que tienen doble sentido, de suerte que las palabras homónimas y equívocas pertenecen á la anfibología.

Palabras *cultas* ó *sabias* son aquéllas que provienen del idioma griego ó latino, como *plaustro* por carro, *mónaco* por monje, *apropincuarse* por acercarse, etc. Para su pronunciación y uso debemos atender á los buenos hablistas, teniendo presente que conservan su acento y pronunciación, aunque pasen de un idioma á otro, pues en caso contrario ó es un vicio ó una pedantería.

Debemos advertir que muchos escritores por inadvertencia y acaso por no estropear etimologías, escriben los nombres extranjeros como lo pide el idioma á que pertenecen; y esto es defectuoso y digno de la mayor censura[1], porque sea la palabra *Rousseau*, el que ignore la lengua francesa leerá *Rousseau* y el que la entienda dirá *Rusó;* pues si se pronuncia de este último modo escríbase así

1 Véase la nota de la pág. 17, tom. I.

y se quitará un gran inconveniente y una ridícula pronunciación á las personas menos ilustradas, y no que estamos oyendo á cada instante (con detrimento de nuestros oídos) un *Rousseau*; un *Voltaire* (léase conforme está escrito) que mata al que entienda muy poco de francés.

Las voces *técnicas,* ó por otro nombre *facultativas,* son las destinadas á significar objetos de ciencias ó artes, como el *escalpelo,* el *formón*, la *gubia*, etc. Se han de pronunciar y usar del modo más oportuno y conveniente y con personas que fácilmente comprendan su significado.

Las palabras *equívocas*[1] deben evitarse y para su comprensión se hará por el contexto oracional, como *hojas*, que pueden ser las de los árboles, arma blanca y hasta la extensión de un libro.

Las palabras *homónimas*[2] que con una misma pronunciación envuelven distintos sentidos, pero que se distinguen en la escritura, como *él* y *el; has* y *as; barón* y *varón*, etc. Acerca de estas palabras se nos ocurre un verso de Villergas con palabras homónimas, que dice:

Mi marido, doña Inés,
Es gran hombre y guapo chico.—
¿Es marqués, *baron* ó qué es?
Aún ignoro si es marqués,
Pero *varon* certifico.

CAPÍTULO VI

ARMONÍA IMITATIVA

Sabemos que la expresión tiene sus alternativas según es la idea que queremos comunicar. De aquí proviene lo que los retóricos llaman estilo y que nosotros vamos á hacer unas ligeras observaciones con respecto á esa misma expresión que para este caso

1 Palabra compuesta de *equus*, igual, y *vox*, la voz; *æqui-voc-us, a, um,* equívoco, igual-voz.

2 De *homonym-us, a, um*, de la griega *hômos*, semejante, y *onyma*, nombre; luego será *nombre semejante.*